
DON CARLOS E. PORTER

El sabio Porter ha muerto.

El hombre dinámico, el gran cultor de las Ciencias Naturales descansa de su vida activa en la paz de su tumba, pero sin morir, porque sus obras, toda su vida laboriosa, el cariño de su familia y el de sus amigos, lo seguirán haciendo vivir dentro y fuera de los corazones.

Fué uno de esos hombres que no pueden desaparecer sino materialmente, y esto es seguir viviendo, en sus obras y el recuerdo de cuantos lo conocieron.

Nació en Valparaíso, en 1868, heredando de su padre el talento y la hidalguía, y de su madre la bondad y la abnegación, derivándose de estas cualidades ese gran cerebro y esa alma infantil.

Desde sus primeras inclinaciones, se manifestó el naturalista, dedicándose toda su vida particularmente al estudio de los insectos, de los crustáceos y a la bibliografía científica. Fué un modelo de actividad y de compañerismo, y un misionero de su ciencia.

Allá en su infancia, se le veía correr en los arenales marítimos de Caldera, donde estaba radicada su familia, cazando insectos durante las espléndidas primaveras de esa zona. Y un tiempo después ya había formado sus primeras colecciones. Y refiriéndome a esa época, tuve una vez que decir: "El era casi un niño y yo era casi un joven", y por una circunstancia especial que he consignado, "le di el espaldarazo que lo armaba caballero del saber", echándolo a la senda del estudio y la observación".

El y yo alternamos cariñosamente toda la vida, haciendo una amalgama curiosa de mucha afinidad, ya que él tenía la movilidad del azogue y yo la estabilidad del plomo. Hoy esa mezcla se ha separado, dejándome un mundo de recuerdos de mi gran amigo.

Fué Jefe de Sección de este Museo, ocupando la vacante dejada por Mr. F. Germain. Director del Museo de Valparaíso, Profesor de la Escuela Naval, de la Universidad Católica y de la Escuela de Veterinaria,

Conocido en todos los centros científicos del mundo, muchos de los cuales visitó durante su viaje a Europa en 1911, y mediante su obra predilecta, su "Revista Chilena de Historia Natural", Carlos E. Porter no podrá ser olvidado y seguirá viviendo con los Gay y los Philippi.

Enrique Ernesto Gigoux.

Santiago, 16 de diciembre de 1942.

